

VICENTE LLAVATA, Santiago (2011): *Estudio de las locuciones en la obra literaria de don Íñigo López de Mendoza (Marqués de Santillana). Hacia una fraseología histórica del español*. València: Universitat de València, 354 páginas [ISBN: 978-84-370-8194-6]

El volumen que nos disponemos a reseñar, *Estudio de las locuciones en la obra literaria de don Íñigo López de Mendoza (Marqués de Santillana). Hacia una fraseología histórica del español*, se adscribe al marco del estudio fraseológico, una de las disciplinas lingüísticas más en boga en la investigación filológica actual. No obstante, esta publicación no supone únicamente otra de las necesarias aportaciones sobre el tema que se hallan a la orden del día, pues constituye, tal como apunta María Teresa Echenique en la «Presentación» (págs. 9-10), una obra «ejemplar en su género» que «servirá de modelo para llegar a confeccionar un inventario completo y exhaustivo de Fraseología histórica» (pág. 10). En efecto, como se comprobará a continuación, este volumen encierra no solo un acercamiento pionero a una línea de estudio que, hasta hoy, había sido relegada a un segundo plano; sino también una primera muestra de metodología aplicada al análisis de algunas unidades fraseológicas –locuciones adverbiales, conjuntivas, oracionales, prepositivas y verbales, concretamente– en el marco bibliográfico y temporal de un autor y siglo específicos.

En esta publicación, que constituye el anexo nº 76 de la serie *Quaderns de Filologia* de la Universitat de València, su autor, Santiago Vicente Llavata, sintetiza en 354 páginas¹ la rigurosa investigación que llevó a cabo en su tesis doctoral. Hasta cierto punto, la naturaleza del texto original condiciona la estructuración de la obra reseñada. Esta consta, tras la mencionada presentación, de nueve capítulos en los que se disponen, progresivamente, las pautas del trabajo desarrollado, las bases teóricas y metodológicas sobre las que se sustenta, los resultados obtenidos y, finalmente, las conclusiones generales.

En el primer capítulo, correspondiente a la «Introducción» (págs. 31-44), Santiago Vicente realiza, en primera instancia, una contextualización temática y bibliográfica de la disciplina fraseológica y, a continuación, un repaso a las inquietudes que le instaron a ejecutar el estudio presentado. Así pues, parte de recorrer a vista de pájaro los trabajos y líneas de investigación más cultivados a nivel internacional desde los orígenes de la Fraseología hasta la actualidad para detenerse, finalmente, en la vertiente histórica de su estudio. En este punto, el autor aporta, primeramente, una definición de Fraseología histórica, concebida como una línea de investigación plural que debe «dar cuenta de la compleja red de procesos históricos de fijación formal y semántica que explican tanto la naturaleza gramatical como el funcionamiento sintáctico y textual de las unidades fraseológicas del español actual» (pág. 34). En segundo lugar, se centra en los objetivos generales perseguidos por ella –la elaboración de la historia general y particular de cada unidad fraseológica del español– para pasar, acto seguido, a exponer el objetivo propio

¹ Este dato se corresponde con el texto impreso. El volumen cuenta con un CD-ROM adjunto que contiene un fichero PDF de una extensión aproximada de 800 páginas adicionales.

de su investigación personal: analizar el curso general de fijación de forma y significado que desemboca en la institucionalización de las locuciones presentes en la obra literaria del Marqués de Santillana. Esta ambiciosa meta se apoya en una triple hipótesis que se resume en que «la fraseología documentada en la producción literaria de don Íñigo López de Mendoza presenta, en líneas generales, un estado avanzado en el proceso de fraseologización» (pág. 38). Asimismo, se conjeta que, en la obra de tal autor, la «labor de acuñación de unidades fraseológicas está presente en todo momento en razón de múltiples factores e intenciones» (pág. 38), entre los que puede tener un influjo relevante el uso de fraseología en la tradición poética castellana previa a su producción textual. Tras ello, se presenta panorámicamente la metodología seguida en este estudio, basada en los parámetros de la lingüística de corpus y de las Tradiciones Discursivas, principalmente. Finalmente, este primer capítulo concluye con la mención de la estructura del volumen y un breve resumen de cada uno de sus apartados.

En el segundo capítulo, titulado «La obra literaria de don Íñigo López de Mendoza. Razón de un paradigma» (págs. 45-60), se justifica indirectamente la selección de la base bibliográfica que cimenta la investigación de Santiago Vicente. En estas páginas, se nos presenta al Marqués de Santillana como un autor en cuya obra confluyen de manera transversal la tradición literaria hispánica con el carácter innovador, hecho que permite considerar a don Íñigo como uno de los mayores renovadores formales y conceptuales de la historia de la literatura española. Tras ello, se aporta una caracterización de los géneros –especialmente poéticos– cultivados por este literato, una descripción que permite al lector hacerse una idea global de la genialidad de semejante autor desde todas las perspectivas filológicas posibles.

El tercer apartado de este volumen, «La Fraseología como disciplina lingüística consolidada» (págs. 61-96), alberga la exposición de una parte de los postulados teóricos a cuyo marco se circunscribe el estudio presentado en este manual. Así, Santiago Vicente define el concepto de *fraseología*, de su objeto de estudio y de las características de este último, basándose para ello, mayoritariamente², en las consideraciones de Montoro del Arco (2006). A propósito, apunta explícitamente su concepción estrecha de la disciplina y, por extensión, el alcance limitado de su investigación, centrada únicamente en el análisis de las locuciones³. A continuación, se realiza un repaso a varias de las propuestas de clasificación del universo fraseológico presentes en la bibliografía para determinar el seguimiento en este trabajo de la establecida por García-Page (2008). Este capítulo presenta un último epígrafe en el que se retoma, tal como se hizo en la introducción, la «Dimensión histórica de la Fraseología». Este es, desde nuestro punto de vista, uno de los segmentos más interesantes del volumen, pues en él no solo se reivindica la elaboración de trabajos sobre esta rama de estudio, aún escasos, sino que también se pone de relieve la gran riqueza intrínseca de las unidades fraseológicas vistas desde la perspectiva de la diacronía. En este último sentido, el autor del volumen expone extensamente las pautas que deben seguirse en el análisis fraseológico diacrónico y los lazos interdisciplinarios que intervienen en él (etimología, sintaxis, lexicología, lexicografía o romanística comparada, entre otros) guiado, en todo momento, por las consideraciones señaladas previamente por Echenique (2003).

² Cabe puntualizar que también se toman en consideración los trabajos teóricos de otros autores a la hora de contabilizar y describir los rasgos intrínsecos de las unidades fraseológicas.

³ Este hecho no resta rigor al trabajo, pues la circunscripción a una concepción fraseológica –ancha o estrecha– repercute, únicamente, en la disposición de los límites fraseológicos, no en la calidad de la investigación en sí.

El segundo bloque teórico en el que se fundamenta la obra reseñada se presenta en el cuarto capítulo, titulado «El paradigma de las tradiciones discursivas en el estudio histórico de la fraseología» (págs. 97-106). En estas páginas se parte, como en el apartado anterior, de definir el novedoso paradigma acuñado por Johannes Kabatek como «un modelo de descripción lingüístico en el ámbito de la Diacronía lingüística y, de manera especial, en el estudio de las lenguas romances en época medieval» (pág. 98). Los principios generales que rigen tal teoría –y que Santiago Vicente glosa seguidamente– permiten observar al lector la idoneidad de este marco de cara a la explicación del proceso de institucionalización que sufren las unidades fraseológicas en la obra literaria del Marqués de Santillana, considerada esta, como ya se ha visto, el espacio más representativo de la regeneración poética castellana medieval.

En contraposición, el quinto capítulo, titulado «Estudio de las locuciones en la obra literaria de don Íñigo López de Mendoza (I). Catálogo descriptivo de fraseología histórica» (págs. 107-146), supone el punto de inflexión de la obra, pues en él los datos teóricos constituyen la narración de la labor eminentemente práctica llevada a cabo por el investigador previo análisis fraseológico. En sus páginas se expone el proceso de elaboración de la base metodológica nuclear de la investigación: un catálogo descriptivo de las locuciones estudiadas configurado a base de fichas fraseográficas diseñadas por el propio autor. De este modo, se hace referencia tanto a los canales informativos de los que se ha servido Santiago Vicente de cara a la recopilación de informaciones diversas sobre las locuciones escogidas como a los criterios de presentación formal de las fichas en cuestión. La limitación espacial de la obra impide la disposición íntegra del extenso catálogo generado en esta investigación, de unas 800 páginas aproximadamente, de ahí que se adjunte en formato CD-ROM. No obstante, la separación física entre la explicación teórica y el resultado final no exime al usuario de consultar la herramienta informática de manera paralela a la obra en papel durante su lectura. A pesar de ello, el autor cierra el quinto capítulo con un modelo de ficha fraseológica de cada tipo locacional escrupulosamente seleccionado. La información que figura en estas fichas de ejemplo refleja la profunda labor de escrutinio lingüístico llevada a cabo, no solo en lo que concierne a la identificación de las locuciones en textos poéticos y prosaicos, sino también en lo referente a la búsqueda de cada unidad y variantes en la tradición lexicográfica castellana y en el minucioso examen de la información dada en cada fuente. Todo ello se conjuga con la síntesis constante de datos que se presenta de forma diáfana en las fichas fraseográficas que integran el catálogo, en las cuales también hallamos reflexiones que inician la ausente teoría fraseológica histórica.

Tras esta labor metodológica, se apuntan, en el capítulo sexto, «Estudio de las locuciones en la obra literaria de don Íñigo López de Mendoza (II). Análisis histórico-gramatical del catálogo descriptivo de fraseología histórica» (págs. 147-232), los resultados derivados del estudio global de las locuciones que contiene el catálogo descriptivo a modo de tendencias generales. Así pues, Santiago Vicente establece una visión panorámica de la configuración, funcionamiento y grado de institucionalización de cada conjunto fraseológico siguiendo una misma estructura formal. De este modo, se dispone sucesivamente la información relativa a la presencia lexicográfica en la tradición académica y preacadémica, la información etimológica extraída del *DCECH*⁴ y las propiedades gramaticales –semánticas, pragmáticas y sintácticas– generales del subtipo locutivo en cuestión acompañado de una breve síntesis final para cada apartado.

⁴ Este apartado es realmente valioso, pues la información dispuesta en semejante diccionario le da a Santiago Vicente una visión panorámica del fenómeno fraseológico en muchas ocasiones, lo que, paralelamente, le permite apreciar las transferencias léxicas que acontecen entre distintas lenguas hermanas. Todo ello demuestra, de nuevo, la intención abarcadora de este volumen.

Asimismo, tales informaciones aparecen ilustradas, en algunas ocasiones, con tablas esquemáticas que resumen de manera visual los resultados redactados en el cuerpo del texto. De forma paralela, en esta parte del trabajo se aprecia la exhaustividad del autor, quien no se limita a establecer tendencias fraseológicas tan solo a partir del ya copioso material que contiene su catálogo. Santiago Vicente también realiza un seguimiento de las locuciones sirviéndose de nuevas fuentes diacrónicas que incluye en su estudio –*CORDE*–, de ahí que exponga la trayectoria histórica de los cinco tipos fraseológicos en la lengua española.

Los dos capítulos siguientes se disponen prácticamente a modo de anejos, pues en ellos se recoge la información relativa al análisis de estructuras pluriverbales que fueron excluidas del campo de estudio principal y que, por tanto, no se integran en el catálogo descriptivo. En el séptimo, «Estructuras gramaticales con índices mí nimos de fraseologización. Las construcciones de verbo soporte» (págs. 233-272), el autor aporta una caracterización individualizada de las treinta y una construcciones compuestas con verbos vacíos y presentes en la obra literaria del Marqués de Santillana. Tales estructuras quedan fuera de los límites fraseológicos establecidos por la concepción estrecha de la disciplina de la que comulga el investigador, pues son consideradas como unidades con un nivel bajo de fijación formal e idiomaticidad. A pesar de ello, el trato que reciben es casi paralelo al de las locuciones estudiadas. Esto queda reflejado en el hecho de que Santiago Vicente recoge la información dada sobre ellas en las múltiples fuentes lexicográficas consultadas en su investigación locacional, a la vez que dibuja sus propiedades gramaticales más sobresalientes junto a su seguimiento diacrónico a través del *CORDE*.

En el último capítulo de análisis, el octavo, «Estructuras gramaticales sin índices de fraseologización. Estructuras gramaticales de sintaxis libre» (págs. 273-288), se ahonda en las construcciones pluriverbales con una *fisionomía* fraseológica pero sin los rasgos de forma y significado claves de un fraseologismo. El objetivo que se persigue con este apartado es mostrar «la dificultad que supone la identificación de unidades fraseológicas» (pág. 274) de forma fiable, para lo que aporta una «descripción panorámica, orientada a evidenciar el funcionamiento en el marco de la sintaxis libre de cada una de las unidades inventariadas» (pág. 274) en este apartado: un total de catorce.

En el noveno y último apartado de este libro, «Recapitulación final» (págs. 289-296), se resumen, por un lado, los pasos seguidos por el autor en el transcurso de su investigación y, por otro, las tendencias generales que ha establecido a partir de su análisis de los cinco tipos de locuciones estudiados.

En conclusión, la rigurosidad y pulcritud que caracterizan el trabajo de Santiago Vicente quedan patentes no solo en las 354 páginas que constituyen el volumen reseñado, sino también en el catálogo descriptivo adicional con que cuenta este texto. En dicho catálogo se establece un complejo entramado de relaciones entre distintas fichas fraseográficas que permite adquirir al lector una cosmovisión del panorama fraseológico en la obra literaria del Marqués de Santillana. Asimismo, los resultados obtenidos en este estudio, por mucho que encuadrados en un período y soporte textual concretos, son extrapolables, con toda seguridad, a muchas más tradiciones discursivas y constituyen, a todas luces, el punto de partida para muchos otros investigadores atraídos por el análisis diacrónico de las unidades fraseológicas.

Por todo ello, creemos no errar al afirmar que este texto se yergue, hoy por hoy, como la piedra angular del estudio histórico de la Fraseología.

LETICIA SIMÓ ESCARTÍN
Universitat de Barcelona

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2003): «Pautas para el estudio histórico de las unidades fraseológicas». José Luis Girón Alconchel, Silvia Iglesias Recuero, Francisco Javier Herrero Ruiz y Antonio Carbona (coords.), *Estudios ofrecidos al Profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Madrid: Editorial Complutense, 545-560.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (2008): *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos.
- MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2006): *Teoría de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*. Frankfurt am Main: Peter Lang.